

Presentació

Som un grup de persones, concretament set, que ens vam conèixer al taller d'Òpera Cafè que es va iniciar al Centre Cívic.

Quan aquest es va deixar de fer no vam voler perdre el contacte i vam decidir trobar-nos un cop al mes. Així va néixer “La Tertúlia dels Dilettanti”.

“La Tertúlia dels Dilettanti” és un espai per als amants de la música, la literatura i la cultura en general. A través del diàleg distès, amb aportacions de tothom i respecte mutu, parlem d'òpera, música clàssica, jazz, flamenc i altres gèneres musicals i posem en comú lectures i descobriments literaris recordant els clàssics i obrint-nos a novetats. També xerrem de cinema, teatre, etc., i de qualsevol tema que ens agradi.

Compartim les oportunitats culturals que ofereixen centres cívics, biblioteques i altres espais, organitzant sortides conjuntes quan és possible, per després posar en comú les nostres impressions.

La nostra finalitat és, mitjançant xerrades amigables, endinsar-nos en el món de la cultura, i gràcies a ella, conèixer millor l'ésser humà i el món que l'envolta.

Aquest recull de relats és el resultat d'una activitat proposta a l'estiu del 2023 feta individualment pels participants.

Com es pot veure en els següents relats, els autors hem tingut plena llibertat de fer servir l'estil, idioma, gènere, etc., que hem volgut, només vam posar una condició: que l'acció estigués situada al voltant de la nova biblioteca.

Us animeu? El grup és obert i desitjós de rebre noves

incorporacions. Veniu a la propera reunió de “La Tertúlia dels Dilettanti”

Poseu-vos en contacte amb dinamitzacio@ccsantmarti.net i us informaran de la data, lloc i hora que ens podem conèixer.

La Verneda de Sant Martí, 2024

EN CASA DE GABO

per Pedro Núñez

Rafi no paraba de lanzar discretas miradas a aquel individuo, serio y malcarado, que rehuía el contacto visual y que no era, para nada, un cliente habitual del bar del Centre Cívic Sant Martí, el local que gestionaba desde hacía ya varios años. Lo comentó con Miruna y con Gemma, gestoras culturales del Centre. Tampoco ellas habían visto nunca a aquel sujeto con acento mejicano y cara de pocos amigos.

Cecilia González llegó a Barcelona haciendo escala en Londres. Se notaba ligera e inquieta a la vez. Cuando salía de México no “disfrutaba” de la discreta escolta que tenía en su país. La publicación de *Narcosur* le aportó reconocimiento profesional y económico, pero también problemas con el grupo de Chapo Guzmán, cuando varios miembros del clan tuvieron problemas con las justicias mejicana y argentina a partir de los detallados datos que exponía el libro y que tanto le había costado recopilar. Las amenazas no tardaron en llegar y con ellas la protección policial.

Tras hospedarse en el hotel, decidió ir a conocer la famosa Biblioteca Gabriel García Márquez, situada prácticamente al lado del Centre Cívic y donde al día siguiente debía impartir una charla-coloquio sobre su obra.

Lo hizo por la tarde, tras un breve descanso y sin avisar a los anfitriones. Ya quedarían mañana. Realmente la biblioteca era magnífica: numerosas salas de lectura y de trabajo amplias y confortables, salas de actos, radio comunitaria, luz abundante... Un lugar idóneo, pensó con satisfacción, para albergar una buena colección de literatura latinoamericana.

En el bar del Centre Cívic, el tipo de aspecto siniestro recibió una llamada. La actitud pasiva e indolente que había mostrado

hasta ese momento se tornó en una atención concentrada e intensa. Dijo simplemente sí y se puso en pie para dirigirse a la biblioteca. En ese momento se entreabrió levemente su anticuada americana. Cualquier aficionado a las armas hubiera reconocido rápidamente su Beretta 92 FS, pero, por suerte para él, nadie le estaba mirando en ese momento.

Cecilia se estaba dirigiendo a los servicios unisex de la biblioteca cuando se cruzó con el sujeto armado. Un breve cruce de disimuladas miradas. (¿De qué me suena este rostro?). Al cabo de unos segundos, se sorprende cuando el individuo entra en los servicios de señoras tras ella. Unos instantes más tarde suena un disparo. El sonido queda acallado por los aplausos que surgen de una repleta sala de actos y con los que unos espectadores, entre curiosos y nostálgicos, están agradeciendo a Josep M^a Sarabia su interesante conferencia sobre la historia del barrio.

Precisamente una asistente a la charla es la primera persona que entra en los servicios y descubre la escena: Un cadáver y una persona con un arma en la mano. El pequeño revólver Smith & Wesson aún temblaba en las manos de Cecilia que, paralizada, intentaba asimilar el hecho de que acababa de matar a un hombre. Los policías del cuartel casi anexo a la biblioteca empezaron a hacer su trabajo.